



A4F 3427

Lunes 25 de enero de 1999

La Estrella / CRÓNICA

25

Y Navasal se quedó en Valparaíso

Contemplando todo el ritual marítimo que corresponde, desde el remolcador de alta mar "Alondra", y con los voluntarios del Bote Salvavidas "Capitán Simpson" en cubierta, rindiendo honores, fueron lanzadas a las aguas de la bahía de Valparaíso, las cenizas del destacado periodista José María Navasal.

Su viuda, Marina Kunstmann, acompañada de su hija Ximena, sus nietos y colegas, cumplió con el ceremonial dispuesto por el mismo Navasal en vida, esto es que sus cenizas fueran arrojadas al mar en Valparaíso.

A las 11 horas del sábado, zarpó una patrullera de la Armada, el "Capitán Simpson" y el RAM "Alondra", de la SAAM, en el cual se embarcaron los familiares del extinto.

Logo de una hora de navegación, en el sector característico para este tipo de acciones, frente a la Curva de los Mayos, con los sonos de las sirenas y en un ambiente de profundo significado, se cumplió así con la última voluntad.

El sacerdote Roldán de la Cruz, vicario de la Parroquia de Viña del Mar, al mismo que administró a Navasal la Unción de los Enfermos, ofició el responso fúnebre mientras todos los familiares reunidos en un gran abrazo lo escuchaban.

El áncora con las cenizas del destacado profesional de la prensa fue entregada por su nieto Alex a la viuda, quien se arrodilló en el sector de popa de la nave y dejó caer al mar los últimos restos mortales de su esposo.

Fue un momento de gran solemnidad, reforzado por el renco sonar de las sirenas de los buques.

Posteriormente fueron lanzadas al agua las numerosas ofrendas florales que habían sido enviadas por entidades y organizaciones, entre ellas, el Colegio de Periodistas.

Las naves comenzaron a girar lenta y majestuosamente por el sector, tras los toques de sirena, mientras la viuda, su hija, nietos y amigos, oraban en silencio, despidiendo al extinto. Después de tres giros los motores tomaron fuerza y comenzó el regreso al



Marina Kunstmann de Navasal, arrodillada en la popa del remolcador "Alondra", lanzó al mar las cenizas de su esposo.



Numerosas ofrendas florales fueron enviadas por instituciones porteñas y nacionales en homenaje a José María Navasal. Con los voluntarios del "Capitán Simpson" formados en cubierta, se procedió a lanzar al mar las ofrendas florales.

puerto.

Mientras navegaban hacia el puerto, el capitán del Bote Salvavidas, Roberto Pantoja, abordó el remolcador y ofreció personalmente las condolencias de esa institución a Marina de Navasal, quien agradeció, emocionada, este homenaje de los voluntarios.

Se había cumplido a cabalidad lo que José María Navasal había querido: que sus cenizas quedaran esparcidas al

viento y las olas en el puerto de Valparaíso, la tierra que lo albergó en los últimos 18 años de su vida.

Y Navasal se quedó en Valparaíso [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y Navasal se quedó en Valparaíso [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile